

Javier Contreras junto el Hermano Mauricio Oyarzún, scj; formador de la casa de aspirantado.



TRES NUEVOS SEMINARISTAS CONFIRMAN A LA DIÓCESIS DE RANCAGUA COMO “CUNA DE VOCACIONES”

Este 2026 comenzó con una buena noticia para la Iglesia de Rancagua: tres jóvenes de la diócesis han iniciado procesos formativos hacia el sacerdocio o la vida religiosa, dando continuidad a una larga tradición vocacional en la Iglesia local.

Durante la misa con que se celebró el centenario de la diócesis, el obispo diocesano, Guillermo Vera Soto, destacó con gratitud este signo de esperanza: “Cómo no alegrarnos porque en todo este tiempo de evangelización han salido de las familias de esta diócesis más de 700 sacerdotes, a lo que se suma un número grande de religiosos y religiosas”. El pastor diocesano recordó además que las familias de esta Iglesia han sido “cuna de fe, escuela de hombres y mujeres cristianos deseosos de anunciar el Reino”.

Entre quienes han dado un paso importante en su camino vocacional está Javier Contreras Marchant, docente de religión y agente pastoral de

la parroquia El Sagrario de Rancagua. Este año ingresó al aspirantado de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón (Dehonianos), fundada por León Dehon. Actualmente participa en la vida comunitaria y pastoral de la parroquia Nuestra Señora de Fátima, en San Bernardo, mientras inicia su formación y colabora también en una obra educativa de la congregación.

Otra historia vocacional es la de Maximiliano Donoso Rodríguez, de 21 años, quien ingresó a la casa de formación Santo Tomás de Villanueva, en Santiago, de la Orden de San Agustín, inspirada en la espiritualidad de Agustín de Hipona. Su vocación nació en la parroquia San Nicolás de Tolentino de La Estrella, donde participó desde niño como acólito. Tras un proceso de discernimiento, este año comenzó su postulanteo y estudios de teología.

También inició su formación Rodrigo Andrés Panés Muñoz, de 39 años,

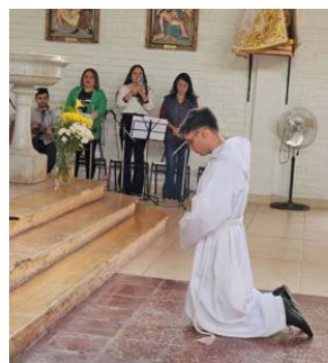
JAVIER CONTRERAS MARCHANT, MAXIMILIANO DONOSO RODRÍGUEZ, RODRIGO PANÉS MUÑOZ HAN ESCUCHADO EL LLAMADO DEL SEÑOR PARA SER SACERDOTES.

seminarista diocesano de primer año en el Seminario San Pedro Apóstol de San Bernardo. Administrador público titulado de la Universidad de Chile, trabajó varios años en la Contraloría General de la República antes de responder al llamado vocacional. Tras un tiempo de vida contemplativa en el monasterio trapense de La Compañía, encontró su camino en el sacerdocio diocesano.

Estas tres historias muestran que el Señor continúa llamando a hombres generosos desde distintas etapas de la vida. La Iglesia diocesana da gracias por estas vocaciones y ora al Señor, pidiendo que siga suscitando nuevos llamados al servicio del Evangelio.



Rodrigo Panés (ultima fila), junto a seminaristas diocesanos.



Misa de despedida de Maximiliano Donoso en La Estrella.